

## EDITORIAL

# CC.OO. se consolida como sindicato líder en la enseñanza

José Campos Trujillo  
Secretario General FE CCOO

**LAS ELECCIONES** sindicales celebradas el pasado día 30 de noviembre en el sector no universitario han vuelto a colocar a la Federación de Enseñanza de CC.OO. en el primer puesto en número de delegados y delegadas. Además, somos el único sindicato que alcanza una implantación real y efectiva en todo el Estado, obteniendo representación en todas las juntas de personal y mesas sectoriales, algo que no consiguen el resto de sindicatos, así como en comunidades autónomas tan importantes como Andalucía, Madrid, Cataluña, Canarias o Galicia.

En cuanto a la Universidad, CC.OO. mantiene su primacía en todos y cada uno de los sectores, con una tendencia al alza. En el caso del sector del Personal Docente e Investigador Laboral (PDI-L), nos aproximamos a la mayoría absoluta. El sindicalismo confederal se ha impuesto sobre las opciones nacionalistas, que han obtenido resultados muy mediocres

Estos resultados electorales suponen un aval a la política constructiva y crítica desarrollada por CC.OO. ante las reformas educativas actuales y en la lucha que hemos sostenido ante leyes regresivas como la LOCE y la LOU.

El respaldo que hemos recibido constituye un apoyo a una política sindical que considera la mejora del capital humano el eje central de las reformas, lo que se concreta en la lucha por el reconocimiento social y las mejoras laborales de los trabajadores y trabajadoras de la enseñanza. Estos avances se han plasmado en la firma de los Acuerdos Básicos Laborales en la enseñanza pública y concertada, los Acuerdos de Función Pública, el Estatuto Básico y en los pactos alcanzados en asuntos como las jubilaciones, la mejora de la convivencia, el nuevo complemento retributivo de especial dedicación al centro, las mejoras continuadas del poder adquisitivo, el recurso que hemos presentado en el Tribunal de Estrasburgo, la homologación de las pagas extraordinarias y nuestro rechazo al acuerdo de acceso y de movilidad así como a un Estatuto Docente sin negociación.

Los resultados obtenidos son fruto de una certera estrategia de combinar la negociación con la movilización. Prueba de ello han sido nuestras jornadas reivindicativas, que permitieron importantes progresos en las reformas educativas, así como nuestras movilizaciones autonómicas y estatales para conseguir los acuerdos laborales básicos y después para exigir su cumplimiento. Sin duda, esto no habría sido posible sin el trabajo riguroso, diario e ilusionante de los compañeros y compañeras de nuestras federaciones territoriales y de los servicios ofrecidos. Ahí están como ejemplo de ello la presencia permanente del sindicato en los centros educativos, los acuerdos territoriales alcanzados, nuestro papel institucional, la mejora de la participación y especialmente de la calidad de nuestra información y el prestigio alcanzado por nuestros servicios jurídicos.

También ha contribuido a esta victoria electoral nuestra apuesta por un sindicalismo confederal, fuerte, solidario y autónomo frente al representado por las opciones débiles e insolidarias de los sindicatos nacionalistas y corporativos. Estos resultados otorgan un apoyo firme a los acuerdos conseguidos en el marco del Dialogo Social como los Seguridad Social, Dependencia, Empleo... ,que tanto afectan al sector educativo.

**La responsabilidad de haber ganado las elecciones sindicales comporta también la tarea de luchar sin ambages por el camino de la dignificación y la mejora de las condiciones laborales y educativas de los trabajadores**

Por otro lado, junto a nuestra victoria electoral hay que destacar la fragmentación sindical en el ámbito no universitario, fomentada por las administraciones educativas y alentada por los mensajes radicales y demagógicos de algunas formaciones sindicales, así como por discursos que intentan enfrentar a los diferentes colectivos docentes. A pesar de todo, es evidente que la mayoría del profesorado aboga por las candidaturas históricas y por un sindicalismo fuerte y solidario, representativo en todos los ámbitos, y no por la fragmentación o división que representa la debilidad sindical ante la Administración.

La responsabilidad de haber ganado las elecciones sindicales comporta también la tarea de luchar sin ambages por el camino de la dignificación y la mejora de las condiciones laborales y educativas de los trabajadores y trabajadoras de la enseñanza, un objetivo en el que hemos venido insistiendo desde hace tiempo y que constituye el eje central de nuestras propuestas reivindicativas. Gracias al respaldo mayoritario del profesorado, podremos plantear con mayor fuerza nuestras reivindicaciones.